No hay fijón

El que ateo se proclamara
lleva la cruz en el pecho,
es puntual cada jornada,
va a la misa sigue el rezo.

El que comunista fuera,
según palabra empeñada
en la zona de las minas,
borró a Marx de sus líneas.

Antaño dios era traba
a la idea, a la conciencia,
opio era de los pueblos,
hoy las vírgenes son buenas.

A que obedece el volteón,
el regreso a la grey,
a que en calidad de rey
nadie chista, no hay fijón.

Anika Meléndez Crespo